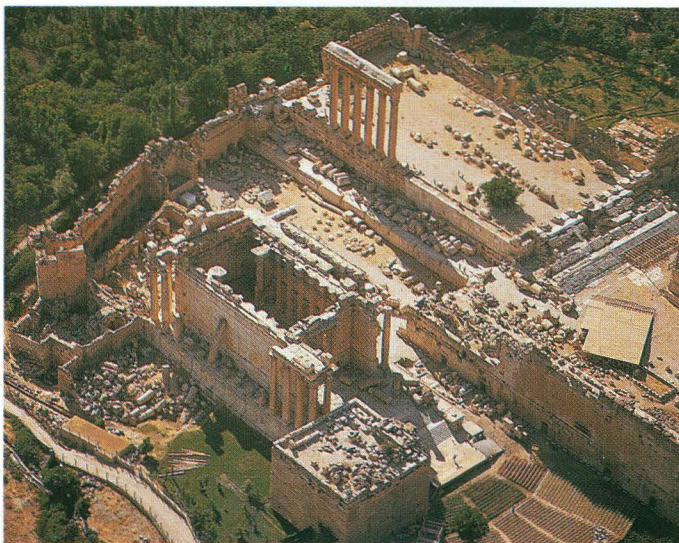


Baalbeck está situada a 85 Km, al Este de Beirut, sobre las alturas del Valle de la Bekaa; en el cruce de antiguas rutas de caravanas que unían el trayecto de la costa mediterránea con la carretera de Damasco, Norte de Siria y Palestina. El privilegiado sitio, a lo largo de la historia, representó un vital centro comercial e importante santuario ritual.

El emperador Augusto dominó Beirut y Baalbeck en el año 15 a.C., y dada la importancia comercial y religiosa de la ciudad, hizo de que ésta reflejara la imagen espléndida del imperio romano. Así se erigió el magnífico templo de Baalbeck, considerado una de las siete maravillas del mundo. Semejante obra fue llevada a cabo durante tres siglos y medios.

Si bien los templos de Baalbeck son romanos, tuvo también una fuerte influencia local semítica, resultado de la injerencia directa de eclesiásticos locales en la planificación de los templos, con el objeto de adecuarlos a los rituales del lugar.

Vista aérea de
los templos de
Baco y de
Júpiter



La tríada estaba compuesta por Júpiter, una exteriorización de Hadad, el gran dios de la tormenta; Venus la gran diosa madre siria y Mercurio un joven dios de la siembra y de los rebaños, fuente de recursos de Baalbeck en aquel tiempo.

UN RECORRIDO A TRAVÉS DEL TIEMPO

Durante siglos, los templos de Baalbeck habían sufrido deterioros a causa de los terremotos y las destrucciones humanas, en tiempos medievales y contemporáneos. El 10 de noviembre de 1898, el emperador alemán Guillermo II, visitó Baalbeck e inmediatamente envió una misión científica para efectuar excavaciones y remodelaciones en el lugar. Posteriormente, ingenieros y arqueólogos franceses continuaron con las obras durante el período del mandato francés en el Líbano, donde la Dirección General de Antigüedades del Líbano continúa realizándolas desde que el Líbano obtuvo su independencia.

Los templos de Baalbeck fueron construidos sobre una colina cuyo origen se remonta, por lo menos, a fines del tercer milenio a.C.

A pesar de la incertidumbre de las capas que conforman la colina, se estima que la misma fue acondicionada para la edificación de un altar, en el primer milenio a.C., según costumbres semíticas y mencionadas en la Tora.

En el transcurso de la época helenística (333-64 a.C.), bajo la influencia de los Ptolemeos egipcios, los cultos de Baalbeck fueron afectados por el culto al sol, cuya capital histórica fue la ciudad egipcia de Heliópolis o Ciudad del Sol. El antiguo patio fue entonces

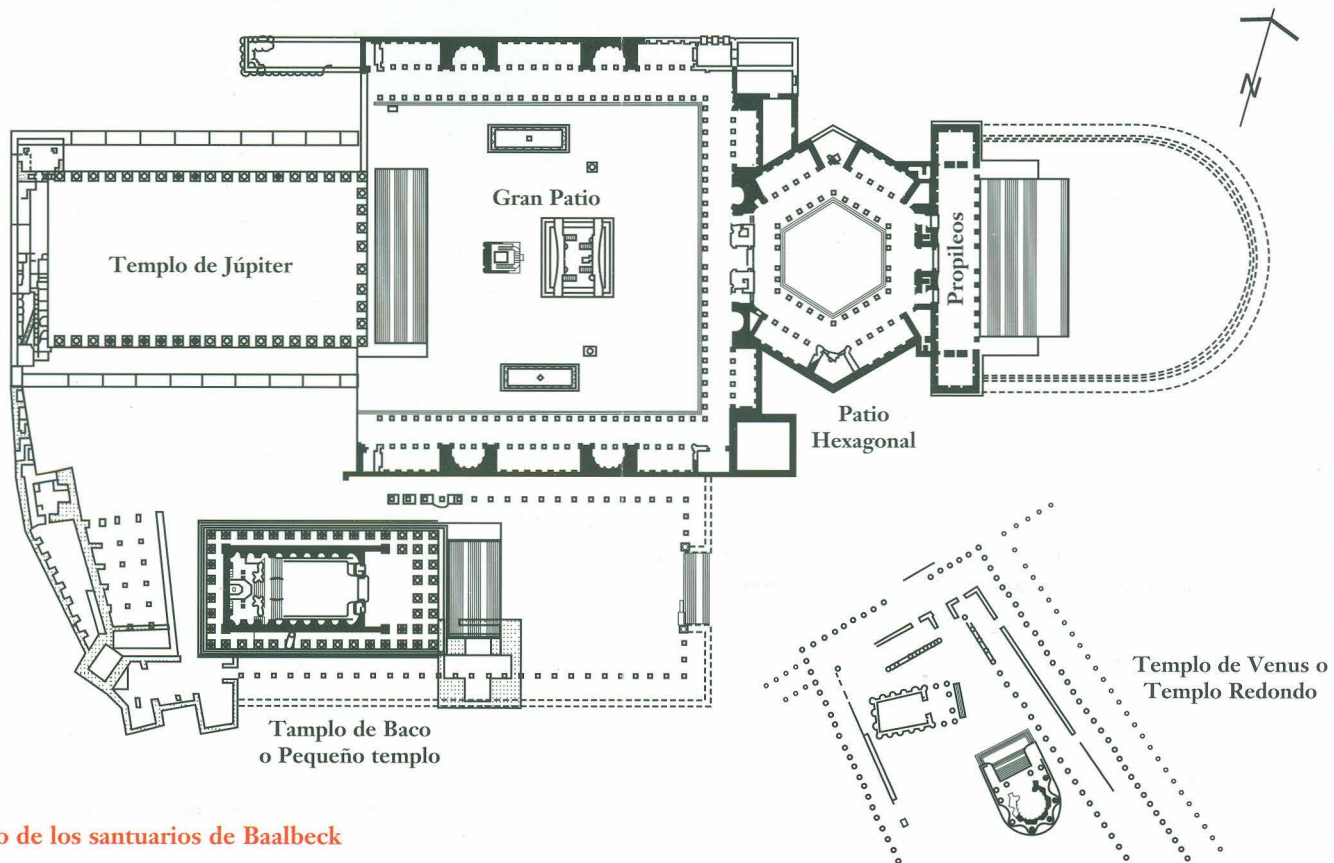
3

ampliado y un podio fue construido en su extremo Oeste, con el objeto de erigir un templo clásico. Pero el mismo jamás fue edificado y sólo algunos restos de las infraestructuras todavía testimonian tal proyecto helenístico.

La construcción del Gran Templo comenzó bajo el mandato de Augusto, a fines del siglo primero a.C., y finalizó con el emperador Nerón (37-68 d.C.). En cuanto al Gran Patio, con sus pórticos, sus exedras, sus altares y sus estanques, fueron construidos y finalizados en el transcurso del segundo siglo d.C. También

4

fue construido en el segundo siglo el Templo pequeño, consagrado al dios Baco. El tercer siglo, bajo la dinastía de los Severos (193-235 d.C.), se iniciaron las obras de los propileos y del Patio Hexagonal, época en que también se vio concluida el Templo de Venus. A comienzos del cuarto siglo, los trabajos se vieron comprometidos a raíz de la promulgación del Edicto de Milano, precisamente en el 313, por parte del emperador Constantino el Grande, que reconoció al cristianismo como religión oficial del Estado. Hacia fines del cuarto



Plano de los santuarios de Baalbeck

siglo, Teodosio, destruyó los cultos paganos de Heliópolis y sus símbolos más sagrados, a saber, los altares del Gran Patio, reemplazándolos por una basílica cristiana. Los ábsides de esta basílica, originariamente orientadas hacia el Oeste, aún se pueden observar en las escaleras que conducen al Gran Templo.

A raíz de la conquista árabe en 636 d.C., los templos fueron transformados en una Qal'a (ciudadela). En los ulteriores siglos, la ciudad pasó sucesivamente de los Omeyas a manos de los Abasidas, los Fatimitas y los Ayubitas. Hacia el año 1260, los mongoles la saquearon y fue restituida por los Mamelucos, época que la ciudad conoció la prosperidad y el desarrollo.

Visita a los sitios

El complejo ritual de Baalbeck está compuesto de tres monumentos principales: el Santuario de Júpiter, el Templo de Baco y el Templo Redondo, conocido como Venus. Hay restos de un cuarto templo que domina la colina de Cheij Abdalah, al Sur de la ciudad.

El gran Templo de Júpiter

La imagen que uno tiene de Baalbeck es la que representa, indiscutiblemente, las seis columnas de 22 metros de altura. Estas columnas de inmensas bases demuestran lo que debió haber sido las dimensiones del gran monumento.

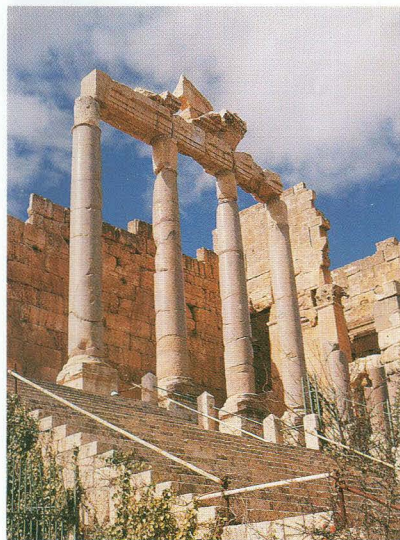
El Gran Templo estaba compuesto de cuatro partes: la entrada monumental o Propileos, un Patio Hexagonal, un Gran Patio y finalmente el Templo, propiamente dicho.

•**Los Propileos**, están precedidos de

gradas semicirculares y de una entrada, apoyados sobre 12 columnas de granito, rodeada por dos torres. Las incrustadas escaleras, en el interior del muro, facilitaban el acceso al techo desde donde se permitía observar el conjunto del complejo. Tres puertas conducen al Patio Hexagonal, a cielo abierto, rodeado de un pórtico de 30 columnas de granito que fuera construido durante la primera mitad del tercer siglo. Hacia fines del cuarto siglo, el Patio fue cubierto con una cúpula de bronce bañada en oro, luego transformada en una iglesia.

•**El Gran Patio** mide 134 m de largo por 112 m de ancho. Contiene las principales instalaciones del culto, en

reemplazo de las explanadas de antiguos lugares. Visto que el templo se encontraba emplazado sobre un terraplén, los ingenieros tuvieron que apuntalarlo en resguardo de que no cedieran sus partes. La operación consistió en construir estructuras abovedadas en sus fachadas del lado Este, Norte y Sur del templo. Estas



Los Propileos

bóvedas servían de corredores subterráneos y establos, al mismo tiempo como zócalos para los pórticos y las exedras del Patio.

En el centro del Gran Patio se levantan dos imponentes estructuras, un altar de

sacrificios (la más cercana al templo) y una inmensa torre. Esta “torre”, del primer siglo d.C., estaba probablemente destinada a los peregrinos para que pudiesen seguir las ceremonias desde los techos. Al costado de la torre se elevan dos columnas de granito, una roja y otra gris. Alrededor de



Las exedras
del gran patio.

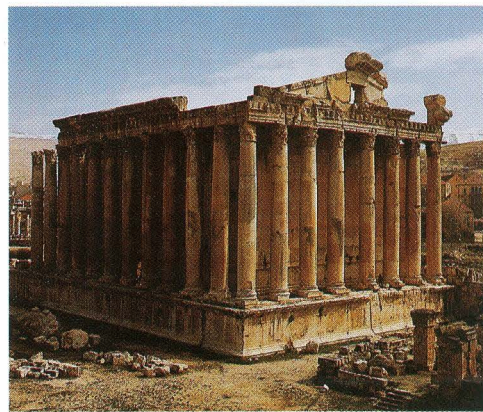
la torre y del altar se ubican dos estanques de agua para la práctica de los rituales. A fines del cuarto siglo, estos templos fueron destruidos para dar lugar a la construcción de una basílica cristiana.

•Después de haber atravesado los Propileos, el Patio Hexagonal y el Gran Patio rectangular, se llega al final del **Gran Templo**. La sucesión de espacios perfectamente definidos es el resultado de una típica simetría semítica. El Templo mide 88 m de largo por 48 m de ancho y se erige sobre un podium que se levanta encima del nivel del patio, a 20 m sobre el terreno de la ciudad romana y a 7 m sobre el terreno del Patio. Construido de una

piedra enorme, tres de las cuales se encuentran en la parte occidental. Cada piedra mide 20 m de largo por 4 m de alto y 3 m de espesor. Se sube al templo por una inmensa escalera. Originariamente, el templo estaba rodeado por 54 columnas, adornadas con cabezas de leones y de toros.

El Pequeño Templo, llamado Baco, se encuentra próximo al complejo de Júpiter. Construido en el transcurso del segundo siglo d.C., se caracteriza por su excelente estado de conservación y por poseer el mejor ornamento.

Contrariamente al Gran Templo que parece haber sido dedicado al culto público de la Tríada Heliopolitana, el Pequeño Templo parece haber sido consagrado a un culto al cual eran admitidos los iniciados. Este culto estaba



El Templo de
Baco

centrado alrededor del joven dios de Baalbeck, considerado como una divinidad solar que controlaba el crecimiento de la siembra y los rebaños. Los rituales consistían en beber vino y

tomar droga, como el opio, utilizados por los fieles con el objeto de llegar al éxtasis. Por lo demás, las representaciones de viñas y de espigas de trigo sobre las puertas del templo y otras escenas báquicas esculpidas fue lo que llevó a atribuir este templo a Baco.

En el ángulo Sureste del Templo fue erigida una torre de la época de los Mamelucos, siglo XV, que servía de residencia para el gobernador de la ciudadela.

El templo redondo, Venus.

Al Sureste de la Acrópolis se erige una verdadera joya de la arquitectura romana, único del tercer siglo. El templo, dedicado a honrar los dioses de Baalbeck, explica de alguna manera su orientación hacia el Gran Templo y su modificación, en la época bizantina, en una iglesia dedicada a Santa Bárbara, patrona de Baalbeck.

En las proximidades de este templo, se hallan restos de otro templo que se remontan al siglo primero d.C., consagrado a “las Musas”, diosas del arte y las letras.

UN PERIPLO ALREDEDOR DE BAALBECK

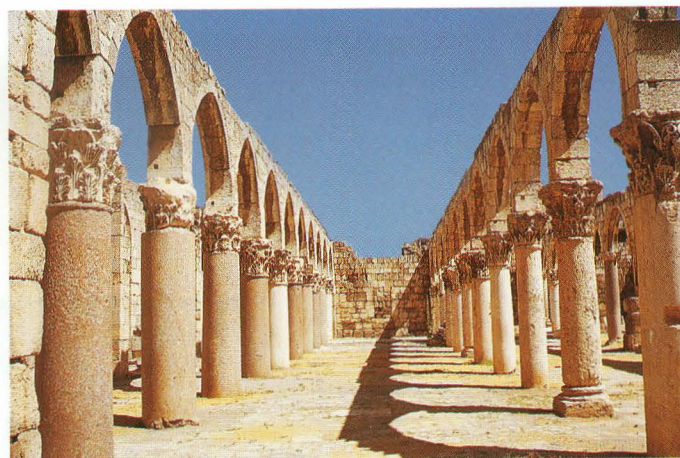
A parte de la ciudadela, Baalbeck posee numerosos sitios arqueológicos romanos e islámicos.

•**La Gran Mezquita Omeya**, está situada sobre la parte oriental de la entrada al Gran Templo. Compuesta de un patio cuadrado, circundado por propileos y una fuente central, la sala de oraciones está compuesta de tres filas de columnas tomadas de antiguos templos y construcciones romanas. Su construcción se remonta a comienzos del período Omeya. Algunos indicios arqueológicos

indican que su construcción fue iniciada en el podio público romano y luego en la iglesia bizantina de San Juan.

Construcciones públicas romanas.

Al Sur de la Acrópolis, en el sitio denominado “Bustán El-Jan”, fueron descubiertos vestigios pertenecientes a



La Gran
Mezquita
Omeya

edificios públicos romanos; entre los cuales, había baños públicos y otro edificio, probablemente perteneciente a una sala de reuniones.

•**Ras el-Ain.** Este antiguo manantial, está situado al sureste de la ciudad. Antiguamente, el manantial suministraba agua a una gran parte de la ciudad. Aún permanece restos de un pequeño santuario romano y de una mezquita de los Mamelucos, construida en 1277.

•**Canteras romanas.** Cerca de la entrada Sur de la ciudad se halla una de las canteras de donde provienen las piedras que sirvieron para la construcción de los templos. Un enorme bloque “piedra

de la embarazada" mide 21 m x 4.8 m x 4.2 m y pesa casi 1.000 toneladas. Otra cantera, Al-Kiyyal, al Suroeste de la ciudad, cerca de la ruta que conduce a Homs.

•**Kobbat Al-Amyad.** Sobre la colina de Cheij Abdalah, se hallan importantes restos de la mezquita zawia de Cheij Abdalah alYunini, construida en época del Rey AlAmyad Behram Sha, nieto de Saladino y gobernador de Baalbeck, entre 1182 y 1230. El edificio fue construido con piedras del templo de Mercurio que se hallaban en las cercanías.

•**Puerta romana.** Al Noroeste de la Acrópolis, cerca del regimiento militar, se hallan restos de una imponente puerta romana, parte de la defensa que protegía la ciudad.

•**Kobbat as Saadín.** No lejos de la puerta romana se encuentra un mausoleo compuesto de dos sepulcros, 1409 d.C., que albergaba las tumbas de los gobernadores mamelucos de Baalbeck.

•**Kobbat Duris.** Este mausoleo se encuentra al Sur de la ciudad, perteneciente al período Ayubita. Estaba compuesto por una estructura octogonal, constituida por ocho columnas de granito rojo.

Texto: Elaine Larwood, Marilyn Raschka
Dr. Hassan Salamé-Sarkis

Traducción: Omar Khodor Agha

Fotos: Arménak Yéténikian, Fulvio Roiter

Maqueta: bernard ♦ sader - A.C.P.P.

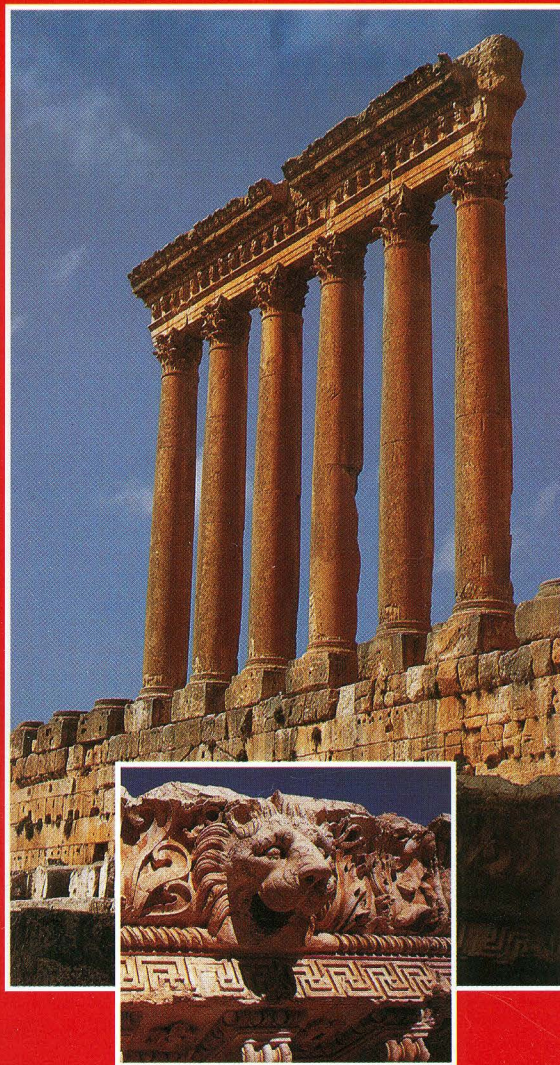
Impreso: 1998

© Todos los derechos reservados

Web page: lebanon-tourism.gov.lb

E-mail: mot@lebanon-tourism.gov.lb

Líbano **BAALBECK**



Ministerio de Turismo